



Asamblea General
Consejo de Seguridad

Distr.
GENERAL

A/48/638
S/26788
22 de noviembre de 1993
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLÉS

ASAMBLEA GENERAL
Cuadragésimo octavo período de sesiones
Tema 79 del programa
EXAMEN DE LA APLICACION DE LA DECLARACION
SOBRE EL FORTALECIMIENTO DE LA SEGURIDAD
INTERNACIONAL

CONSEJO DE SEGURIDAD
Cuadragésimo octavo año

Carta de fecha 22 de noviembre de 1993 dirigida al Secretario General
por el Encargado de Negocios interino de la Misión Permanente de
Yugoslavia ante las Naciones Unidas

Tengo el honor de transmitirle adjunto el comunicado de prensa publicado por el Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Federativa de Yugoslavia acerca de la situación actual entre la República de Albania y la ex República Yugoslava de Macedonia (véase el anexo).

Le agradecería que tuviera a bien hacer distribuir la presente carta y su anexo como documento oficial de la Asamblea General, en relación con el tema 79 del programa, y del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Dragomir DJOKIĆ
Embajador
Encargado de Negocios interino

ANEXO

Comunicado de prensa de fecha 19 de noviembre de 1993
publicado por el Ministerio de Relaciones Exteriores
de la República Federativa de Yugoslavia

El Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Federativa de Yugoslavia recibió con enorme sorpresa las últimas declaraciones formuladas por el Ministerio de Relaciones Exteriores y el Ministerio de Defensa de la República de Albania acerca de la evolución reciente de la situación entre la República de Albania y la ex República Yugoslava de Macedonia, en las cuales se ha acusado sin fundamento a la República Federativa de Yugoslavia de estar vinculada con el conflicto que afecta las relaciones entre Macedonia y Albania.

Como es bien sabido, las autoridades de Macedonia han acusado a Albania de prestar apoyo y asistencia al movimiento separatista albanó de Macedonia de diversas formas, entre otras mediante el suministro de armas. No obstante, las acusaciones de Macedonia fueron suprimidas de la declaración del Ministerio de Relaciones Exteriores de Albania, el cual trata de ocultar a los ojos de la opinión pública mundial su propia responsabilidad por el apoyo destructivo que ha prestado a los separatistas albanos de Macedonia.

En lugar de responder a Macedonia por las graves acusaciones de que se ha injerido en sus asuntos internos, Albania utiliza una maniobra absurda para probar la presunta responsabilidad de la República Federativa de Yugoslavia. Albania ha pedido al Gobierno de Macedonia que ponga fin a su campaña de terror contra los albanos y que interrumpa cualquier actividad que pueda acarrearle un conflicto o la desestabilización, pero no ha dicho una sola palabra acerca de la responsabilidad que le cabe en los últimos acontecimientos.

Las acusaciones recíprocas de Macedonia y Albania se refieren a sus mutuas relaciones. No obstante, se pide al Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Federativa de Yugoslavia que responda a las acusaciones sin fundamento que ha lanzado Albania, la cual inculpa a otros de su aventurada política, y que las rechace. En realidad Albania desea restar importancia a su propia responsabilidad por el apoyo que presta a las fuerzas separatistas de Kosovo, Metohija y Macedonia, así como por los demás problemas de variada índole que tiene con sus Estados vecinos.

Los últimos episodios, que han puesto de manifiesto la participación de Albania en los acontecimientos ocurridos en Macedonia, han confirmado además las aseveraciones hechas por la República Federativa de Yugoslavia en varias ocasiones de que Albania representa un peligro para la paz en los Balcanes, ya que instiga al separatismo en Kosovo, Metohija y Macedonia y reivindica desembosadamente territorios de los países vecinos, lo cual le sirve de pantalla para su política de crear una "Gran Albania" mediante la modificación de las fronteras y la desestabilización de las relaciones.

Esa política de Albania es contraria a los esfuerzos que los países balcánicos despliegan para crear una atmósfera de confianza y cooperación, a la vez que compromete las iniciativas encaminadas a lograr la paz y la estabilidad en la región. La República Federativa de Yugoslavia continuará, mediante sus actividades de carácter general, manteniendo relaciones de buena vecindad con Albania y otros países de la región, que es la mejor manera de instaurar una paz y una estabilidad duraderas en los Balcanes.
